

*Problemas en el cómputo y en la  
comparabilidad de los índices de precios*

Angel L. Ruíz Mercado  
**Ensayos y Monografías**  
Núm. 17  
Junio de 1980

## *Problemas en el cómputo y en la comparabilidad de los índices de precios*

Angel L. Ruíz Mercado\*

### **Introducción**

La inflación es uno de los principales problemas que afectan la gran mayoría de las economías del mundo occidental<sup>1</sup>. Cuando hablamos de este fenómeno, usualmente nos referimos a aumentos en los índices de precios, especialmente el índice de precios al consumidor (IPC). Este se usa para medir cambios en el costo de vida. Los índices de precios son parte de lo que se conoce en estadística como números índices. Estos miden la magnitud de los cambios que curren en el movimiento de un grupo de variables relacionadas. En el campo de la economía, los números índices se utilizan con frecuencia para realizar comparaciones del movimiento de los precios, producción industrial, empleo y otras variables a través del tiempo. En el caso de los precios, pueden construirse índices de precios al por mayor y al detal (IPP), índices implícitos de precios para deflacionar cada una de las partidas de la demanda final, índices de precios al consumidor y otros. Dado que cada uno de estos índices tiene su propósito particular, los mismos se miden de diferente forma y no necesariamente se mueven en la misma dirección.<sup>1</sup>

---

\*. Catedrático, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico. Esta es una ampliación de un ensayo que apareciera bajo este mismo título en la publicación Boletín Económico de la Junta de Planificación del mes de abril de 1979 del mismo autor.

1. Según un artículo relativamente reciente, comparando el IPC y el IPP: “Since the purposes of the two price indexes differ, their constructions are not parallel. Each is designed to do its particular measurement job effectively. Producers buy things that consumers do not, and vice-versa”. Véase D.M. Bechter y M.S. Pickett, “The Wholesale and Consumer Price Indexes: What’s the Connection?”, Federal Reserve Bank of Kansas, Monthly Review, (Junio 1973).

## 2 Problemas en el cómputo y en la comparabilidad de los índices de precios

En Puerto Rico, para medir la inflación usualmente usamos los índices implícitos para deflacionar el producto bruto y sus componentes y el índice de precios al consumidor obrero preparado por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. En los Estados Unidos se use por lo general el IPC para medir-la inflación o los aumentos en el costo de vida.

El índice de precios al consumidor es lo que los economistas llaman un “índice modificado de Laspeyres”. Es un índice de ponderación fija basada en las cantidades relativas de bienes y servicios consumidos en un período base.<sup>2</sup> En otras palabras, el IPC mide los cambios en el costo total en dólares de una combinación específica de bienes y servicios.

A pesar de las desventajas que conllevan los índices de ponderación fija, su uso es prácticamente inevitable, ya que para cambiar la base se necesitan estudios costosos de presupuesto de familias y censos de producción. En el caso de las encuestas de gastos de las familias, estas se conducen generalmente cada 10 años. En economías sujetas a cambios rápidos, las encuestas conducidas cada 10 años resultan inadecuadas. En estas economías, el cambio tecnológico es rápido, la calidad de los productos cambia apreciablemente, y muy frecuentemente se introducen nuevos productos. Todos estos factores introducen sesgos en los índices de precios. A continuación se expone en forma más detallada algunos de los problemas conceptuales que envuelve la construcción de los índices de precios.

---

2. La fórmula se define como:

$$I_t = \frac{\sum P_t Q_0}{\sum P_0 Q_0} \quad \text{donde } I_t \text{ es el valor del índice en el período corriente, } P_t \text{ son los precios del año}$$

corriente,  $P_0$  los precios del período base y  $Q_0$  las cantidades del período base.

**Problemas que plantea la construcción de un índice de precios y la comparabilidad de los mismos****La selección de ponderaciones o “canasta típica”**

Uno de los problemas básicos que plantea la construcción de un índice de precios es el determinar los bienes y las cantidades de estos en que se ha de fundamentar el índice. Por ejemplo, si se usa como base una canasta que incluya cinco libras de arroz, una docena de huevos y una libra de pan, se obtendría un índice diferente al que resultaría de haber usado una canasta compuesta de dos libras de arroz, media docena de huevos y dos libras de pan. Así pues, el hacer comparaciones entre índices de precios, ya sea dentro de un mismo país o región, o entre países y regiones, puede llevar a conclusiones erróneas si la composición de una y otra canasta de bienes usada en la construcción del índice no es igual. Este problema se acentúa particularmente cuando hacemos comparaciones internacionales. Por ejemplo, supongamos que queremos estimar cuanto ha variado el precio de un desayuno en Puerto Rico y los Estados Unidos. El problema que se plantea no se refiere sólo al problema de las cantidades envueltas sino al de qué constituye un desayuno típico para, digamos, el americano promedio y el puertorriqueño promedio. Por lo que, dadas las diferencias que existen en patrones de consumo entre diferentes regiones dentro de un mismo país y entre países, los cambios en precios de determinado grupo de bienes y servicios pueden afectar los índices de precios de diferente forma.

Dado que los consumidores gastan sus ingresos en una gran gama de bienes y servicios (algunos de los cuales se consumen inmediatamente y otros, como automóviles y otros bienes duraderos, rinden servicios por varios años), hay que desarrollar un esquema

para ponderar la importancia relativa que tienen estos en el presupuesto familiar y para actualizar estos según sea conveniente. El método usado para establecer ponderaciones es, como se dijo anteriormente, el de llevar a cabo encuestas sobre gastos de las familias. Usando los datos obtenidos en estas encuestas, se determina la proporción del gasto del consumidor que se dedica a los varios artículos y servicios en la confección del índice. Esta proporción varía a través del tiempo en un mismo país y difiere de país en país. Por ejemplo, es posible dada la elasticidad de los ingresos de los diferentes bienes y servicios que el consumo de alimentos se reduzca proporcionalmente y el de servicios de transportación y recreación aumente a medida que se incrementa el ingreso per-cápita de un país. De la misma forma la importancia relativa que en su presupuesto el consumidor da a determinados productos puede ser muy diferente en un país de elevado desarrollo que en países con un grado de desarrollo menor. Ello resultará en índices de precios diferentes, aún cuando se usa la misma canasta de productos y servicios. De ahí que las comparaciones internacionales de índices de precios no resulten fáciles de hacer.

La tabla 1 presenta la ponderación relativa de los varios renglones de gastos de consumo para los Estados Unidos utilizada en la estimación del IPC. Dicha ponderación se basa en los resultados de las encuestas sobre gastos de los consumidores que se hacen cada 10 años. Las últimas dos se hicieron en 1963 y 1973. Es de observar en la tabla que la importancia relativa de los alimentos y la ropa en el presupuesto del consumidor americano ha venido disminuyendo en el tiempo, mientras que la vivienda, la transportación y los servicios han incrementado su importancia relativa. Así pues, de ocurrir un alza en el precio, digamos de los alimentos en el 1972, por ejemplo, su efecto en el IPC estimado entonces

resultaría sobreestimado al tener que usar las ponderaciones de 1963, ya que la próxima encuesta no se realizaría hasta 1973. Por otro lado, el efecto de un alza en los precios de la transportación en 1972 quedaría subestimado en el IPC al utilizar ponderaciones de 1963 cuando la encuesta de 1973 reveló que los consumidores estaban gastando una proporción de sus ingresos en transportación mayor que en 1963.

Tabla 1  
Distribución porcentual de los gastos de los consumidores en Estados Unidos  
(Diciembre 1977=100)

Partida	1935-39	1952	1963	1977
Alimentos	34.4	29.6	22.8	19.3
Vivienda	33.7	32.5	33.2	40.7
Ropa	11.0	9.2	10.6	5.8
Transportación	8.2	11.3	13.9	20.2
Cuidado medico	4.0	5.1	5.7	4.5
Cuidado personal	2.4	2.0	2.8	1.8
Lectura y Recreación	2.9	5.3	5.9	3.9
Otros bienes y servicios	3.4	5.0	5.1	3.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Ponderaciones a base de la encuesta de 1973.

Fuente: Departamento de Comercio de Estados Unidos, "Survey of Current Business"; Junta de Planificación, Area de Análisis y Asesoramiento Económico, Negociado de Cuentas Sociales y Censos.

La tabla a continuación presenta las ponderaciones que se utilizan para el índice de precios de familias obreras en Puerto Rico, derivadas del estudio de ingresos y gastos de las familias realizado en 1963. Nótese que la ponderación que a junio de 1978 se daba al grupo de productos alimenticios (49.3%) era mucho mayor que la que se daba a este mismo grupo en los Estados Unidos en los años de 1935 a 1939. Naturalmente pues, marcados aumentos en los precios de los productos alimenticios, como los que están ocurriendo en la actualidad, hacen sesgar el índice de precios de Puerto Rico hacia arriba (exageran los aumentos en

## 6 *Problemas en el cómputo y en la comparabilidad de los índices de precios*

precios). Por otra parte, cabe esperar que la importancia relativa del grupo de alimentos se haya reducido sustancialmente en Puerto Rico en los últimos años, a la vez que la de grupos como el de cuidado médico, recreación, transportación y vivienda hayan aumentado considerablemente. Por lo tanto, es lógico pensar que los aumentos en los precios de alimentos que han venido ocurriendo se exageran en el índice de precios al usar ponderaciones de 15 años atrás, i.e., de 1963. Por otro lado, un aumento en los precios de combustible tiende a encarecer los costos de transportación. Sin embargo, dada la baja ponderación que tiene esta partida en el índice, se está subestimando el efecto del alza en los precios de este.

Tabla 2  
Importancia relativa de los grupos principales de bienes y servicios de consumo final: Puerto Rico  
(junio 1978=100)

Partida	Ponderación <sup>1</sup>
Alimento	49.30
Vivienda	16.40
Ropa	9.05
Transportación	10.09
Cuidado médico	3.21
Cuidado personal	3.18
Recreación	2.71
Otros bienes y servicios	7.43

<sup>1</sup>Basada en el Estudio de Presupuesto de Familias de 1963, Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. Fuente: Junta de Planificación, Área de Análisis y Asesoramiento Económico Negociado de Cuentas Sociales y Censos.

No sabremos a ciencia cierta (hasta que contemos con las nuevas ponderaciones) cuál efecto pesa más; si el de los aumentos en los precios de combustible que sesgan el índice hacia abajo o el de los aumentos en los precios de alimentos que lo sesgan hacia arriba. Sin embargo, dados los fuertes aumentos en el precio de combustible por parte de los países

exportadores de petróleo y el aumento en la importancia relativa de la transportación, cabe esperar que el índice actual basado en ponderaciones del año 1963 esté subestimado. Por otro lado, el sesgo hacia abajo es compensado en parte por el sesgo hacia arriba que introduce la fuerte ponderación de los alimentos en la canasta "típica" de ese año, la cual es de esperarse se haya reducido durante los años comprendidos entre 1963 y el presente.

Lo antes expuesto nos lleva a enfatizar de nuevo lo errado que puede resultar el llevar a cabo comparaciones internacionales de tendencias inflacionarias.

#### El problema de muestreo

Los datos usados en el cómputo del valor de un índice de precios se derivan comúnmente de un conjunto complejo de muestras; muestras de bienes y servicios, muestras de localizaciones geográficas en las cuales se recogen los precios y otras. Por lo tanto, el valor de un índice depende de las muestras particulares que se usan para tomar los datos. Diferentes muestras conducirán a diferentes valores en el índice, lo cual plantea problemas fundamentales de estimación estadística, como lo es, por ejemplo, la magnitud de desviación de los datos observados en la muestra de un índice que se hubiese basado en la población total.

La encuesta en la cual se basan las ponderaciones que se usan actualmente en el cálculo del índice de precios al consumidor en Puerto Rico es una de ingresos y gastos de las familias obreras o familias de bajos ingresos. ¿Es esta la familia típica y el patrón de consumo típico del puertorriqueño promedio? En los Estados Unidos las encuestas se basan en unas 66 áreas estadísticas metropolitanas estándares. ¿Son las familias urbanas las que



típicamente representan la familia promedio en los Estados Unidos? Estas preguntas arrojan sombras sobre lo que comúnmente se cree representa un índice de precios al consumidor (un índice de costo de vida) y señalan los errores en que se puede incurrir al hacer comparaciones entre los movimientos en el índice de precios al consumidor obrero del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos de Puerto Rico y el índice de precios al consumidor urbano de los Estados Unidos.

#### El problema de cambios en precios relativos e ingreso

En la gran mayoría de las economías, los precios de un bien en términos de otro (precios relativos) cambian continuamente. Cuando algunos precios cambian más rápidamente que otros los consumidores sustituyen unos bienes por otros. Sin embargo, el índice de precios de ponderación fija, como lo es el IPC, no capta estas sustituciones, pues presume que la composición del gasto del consumidor no cambia a medida que van cambiando los precios relativos. La única forma de evitar este problema es llevando a cabo estudios de presupuesto familiar continuamente, lo cual es difícil no sólo en Puerto Rico sino en los Estados Unidos también. Aún cuando se hicieran encuestas continuas, las ponderaciones resultantes serían diferentes para los dos, debido a diferencias en los patrones de consumo que implican diferentes elasticidades precios i.e., las respuestas del consumidor a cambios en los precios relativos.

Además de responder de diferente forma a cambios en precios, los consumidores de un mismo país y de diferentes países responder en forma variada a los cambios en ingreso, es decir, tienen diferente elasticidad (ingreso de demanda). Los índices de precios

---

generalmente se basan en teorías, gustos y preferencias de los consumidores y niveles de ingreso por persona o familia. A medida que un país se desarrolla económicamente, su ingreso per cápita aumenta y la proporción en que se consumen ciertos grupos de bienes disminuye y la de otros aumenta. Por lo tanto, es un error fundamental hacer comparaciones de índices de este tipo entre países con niveles de ingresos per cápita diferentes, cuyos habitantes pueden tener gustos y preferencias muy diferentes y, aún más, si éstas están influidas por costumbres diferentes. ¿Podríamos decir que la canasta típica de un japonés o un norteamericano es igual a la de un puertorriqueño? La contestación, por supuesto, es no. De la misma forma, la elasticidad (ingreso de un suramericano típico no necesariamente es igual a la de un ciudadano norteamericano residente en New York o Iowa.)

Lo antes expuesto gira mayormente alrededor del índice de precios al consumidor. Sin embargo, existen otros índices comúnmente usados como indicadores de inflación o de aumentos en el costo de vida. Entre estos está el índice implícito para los componentes de la demanda final (la suma de los cuales es igual al producto bruto). A continuación se ofrecen unos comentarios breves sobre este índice.

#### La no-comparabilidad de los índices implícitos de deflación

Algunas personas se basan en los índices de precios denominados implícitos para llevar a cabo comparaciones y estimar cambios en los costos de vida. Este procedimiento es erróneo. En primer lugar, los índices implícitos son índices de deflación de los componentes del producto bruto ponderados por la participación de cada componente en la

demanda final total (entiéndase por demanda final el consumo más la inversión privada y pública, el consumo del gobierno y la diferencia entre las exportaciones e importaciones). Por lo tanto, estos índices no son índices de costo de vida. No pueden tampoco usarse para comparar cambios de precios entre países, pues los componentes de la demanda final ponderan de manera muy diferente en países con niveles de desarrollo y estructuras económicas diferentes. En el caso específico de Puerto Rico, siendo la economía una bastante abierta al comercio exterior, la ponderación del sector externo es sumamente grande. Sin embargo, en economías "cerradas" como la de los Estados Unidos, el sector externo pondera muy poco. Por lo tanto, los índices implícitos en uno y otro país no son ni remotamente comparables. En Puerto Rico, donde las importaciones constituyen una gran proporción del producto bruto, un pequeño aumento en el precio de los productos importados (otras cosas constantes) disminuye el índice implícito de precios. Por el contrario, un aumento en los precios de los productos exportados (otras cosas iguales) incrementa el índice de precios. Esto parece paradójico, pues un aumento en los precios de las importaciones debería aumentar nuestro índice implícito y un aumento en el precio al cual vendemos nuestros productos al exterior debería bajarlo, pues nuestra relación de intercambio mejoró. El problema es uno de economías muy abiertas al comercio exterior versus economías cerradas al comercio. Para cada una de éstas, la teoría (y metodología de cómputo) en que se basan las estimaciones de índices implícitos debería ser diferente. Para ilustrar como afectan los precios de las exportaciones e importaciones al índice implícito, veamos el ejemplo sencillo que se da a continuación.

Supongamos que el producto bruto monetario de un país es de \$80 millones. Para derivar un índice implícito para deflacionar a éste hay que estimar el producto bruto real por un método independiente. El mismo consistiría en nuestro ejemplo de la suma del consumo real, inversión real, gastos de gobierno reales y la diferencia entre importaciones y exportaciones reales. Asumamos ahora que el valor monetario de cada componente del producto bruto (o demanda final) es como se ilustra en la tabla a continuación.

Cómputo del índice implícito para deflacionar el producto bruto\* bajo tres alternativas de precios de importaciones y exportaciones

Partida	Valor Monetario	Diferentes alternativas de índices de precios			Valor real de las variables (Millones \$)		
		Caso (1) %	Caso (2) %	Caso (3) %	Caso (1)	Caso (2)	Caso (3)
Consumo	60	130.0	130.0	130.0	46.1	46.1	46.1
Inversión	20	110.0	110.0	110.0	18.2	18.2	18.2
Gastos públicos	10	105.0	105.0	105.0	9.5	9.5	9.5
Exportaciones	50	140.0	140.0	160.0	35.7	35.7	31.2
Importaciones	60	150.0	160.0	150.0	40.0	37.5	40.0
Producto bruto	80	115.1	111.1	123.1	69.5	72.0	65.0

\* Producto bruto = consumo + inversión + gastos públicos + (Exportaciones - Importaciones)

Fuente: Junta de Planificación, Área de Análisis y Asesoramiento Económico, Negociado de Cuentas Sociales y Censos.

Bajo la primera alternativa de índice de precios, el índice implícito para deflacionar el producto bruto es  $(80/69.5) \times 100 = 115.1$ . Bajo la segunda alternativa, el índice de precios de las importaciones se incrementa de 150.0 a 160.0 por ciento. Por lo tanto, el producto bruto real resultante es de \$72.0 millones y el índice implícito del producto bruto se reduce a 111.1 por ciento. En otras palabras, el aumento en el precio de las importaciones reduce el índice implícito de deflación del producto bruto. La alternativa 3 deja todos los índices como

en el caso (1) pero aumenta el precio de las exportaciones. En este caso el producto bruto real total es de \$65.0 millones y el índice implícito aumenta a 123.1 por ciento. O sea, el aumento en los precios de exportaciones aumenta el índice implícito. Es por esta razón básica que es prácticamente imposible efectuar comparaciones entre economías con diferentes grados de apertura al comercio exterior.

### **Conclusiones**

En este trabajo hemos pretendido demostrar algunos de los muchos problemas que envuelve el cómputo de números índices. Además, se ha tratado de llevar el mensaje del peligro que envuelve el llevar a cabo comparaciones internacionales, y aun interregionales, en índices de precios. El aumento en el índice de precios de determinado país no necesariamente implica un aumento en el índice de otro país relacionado. Esto se debe a que el cómputo del índice se base en ponderaciones fijas determinadas por patrones de consumo típicos del país bajo consideración. Estos patrones, a su vez, dependen de gustos y preferencias, niveles de ingreso y respuesta de los consumidores a cambios en precios relativos de bienes y servicios. Se ha dejado claramente establecido la deseabilidad de que las encuestas para determinar la canasta de bienes que se usa como base para las ponderaciones sean llevadas a cabo más frecuentemente. Lo antes dicho es especialmente aplicable a economías y sociedades sujetas a cambios rápidos. En éstas últimas los gustos y preferencias de los consumidores tienden a cambiar más frecuentemente que en sociedades relativamente estáticas. De la misma forma se introducen con alta frecuencia nuevos bienes

y servicios y se mejora sustancialmente la calidad de los bienes ya existentes. Todos estos factores afectan el índice de precios.

PUBLICACIONES DE LA  
UNIDAD DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS  
(Publications of the Economic Research Unit)

TEMAS SOBRE ECONOMIA DE PUERTO RICO  
(Topics on the economy of Puerto Rico)

Serie de Conferencias y Foros  
(Lectures)

Ason, Elias R. Comentarios sobre las recomendaciones del uso de los rondos de las corporaciones 936, mayo 1977.

Clark, Jeff R. A Student Faculty Choice Model to Allocate Educational Resources, enero 1980.

Herrero, José A. La economía de Puerto Rico: El presente crítico, noviembre 1975.

Santiago, Jaime A. Conferencia sobre economía y población, septiembre 1976.

Santiago, Jaime A. Objectives and Strategy for Economic Development: A Challenge, Julio 1976.

Santiago, Jaime A. Impacto de la recesión en Puerto Rico, febrero 1976.

Santiago, Jaime A. La situación presupuestaria de 1976 y 1977 y sus efectos sobre la economía, diciembre 1976.

Tirado de Alonso, Irma G. Equity and Efficiency Considerations Concerning Higher Education in Puerto Rico, diciembre 1977.

Vilches, Rubén A. Current Labor Force Perspectives & Problems in Puerto Rico, octubre 1976.

Yotopoulos et al, Pan A. We Arithmetic of Population Growth and Rural Development: Facts and Fancy, May 1980.

Yotopoulos et al, Pan A. The Impact of Redistribution Instruments on the Equilibrium of the Farm Economy: A Micro-Simulation Approach, May 1980.

---

Serie de Ensayos y Manografías  
(Essays & Monographs)

- Asmar, Alejandro. Análisis breve del Informe Tobin, junio 1976.
- Cantero Frau, Pedro A.; Rodríguez García, José y Alverio Rodríguez Mary H., Estudio sobre Factores que determinan la Pobreza en Puerto Rico, diciembre 1978.
- Cao R.J.& Andic, F.M. Trends & Functions of Tax Reforms in; LDC's: Some Limiting Factors, March 1980.
- Funkhouser R. & González, Irmgard. Trasfondo e Importancia Económica de las Corporaciones Públicas en P.R., marzo 1980.
- Funkhouser, R. Análisis de la deuda de las corporaciones públicas de Puerto Rico, marzo 1980.
- Rivera, Angel A. Modelo de costo-beneficio para la evaluación de proyectos que sustituyan importaciones, junio 1977.
- Ruíz, Angel L. Un análisis de la productividad en la industria de centrales y refinerías en Puerto Rico, diciembre 1977.
- Ruíz, Angel L. Factor Proportions & the Pattern of Foreign Trade: The Case Of Puerto Rico, 1979.
- Ruíz, Angel L. Enfoque de insumo-Producto para determinar una política de sustitución de importaciones en Puerto Rico, mayo 1977.
- Ruíz, Angel L. Análisis estructural de la industria de la construcción, años 1962-63 a 1971-72, septiembre 1978.
- Ruíz Angel L. & Choudhury, Parimal. The Impact of Food Stamp Program on the Puerto Rican Economy: In Input-Output Approach, septiembre 1978.
- Ruíz, Angel L. Manpower Structure Structure & Needs of Tourism in P.R.: An Input-Output Approach, March 1980.
- Ruíz, Angel L. Impacto de la Recesión de 1973-1976 sobre el Empleo y la Producción de los Diferentes Sectores Industriales: Un Enfoque Usando la Técnica de Insumo-Producto, marzo 1980.



Ruíz, Angel L. El Impacto sobre el Empleo, la Producción y el Ingreso de los Diversos Sectores Industriales de la Economía de P.R.: Un Análisis del Concepto de Multiplicadores, marzo 1980.

Ruíz Angel L. y Zalacaín, Fernando. Impacto del Déficit en la Balanza Comercial y los Pagos de Transferencia Federales sobre el Crecimiento en el Sector de los Servicios, abril 1980.

Ruíz, Angel L. Problemas en el Cómputo y en la Comparabilidad de los Índices de Precios, mayo 1980.

Ruíz, Angel L. Transformación Estructural del Sector de los Servicios en P.R., junio 1980.

Torres Román, Samuel. La Problemática económica de Puerto Rico, diciembre 1976.

#### SERIE DE TEMAS RELACIONADOS

(Related Themes)

Bruckman, Walter. Diseño y método de investigación en la ciencia económica, mayo 1977.

Hiemstra, Stephen J. Perspectives on Food Program Evaluation and Research, mayo 1977.

Ramírez Pérez Miguel A. y Rivera Aviles, Migdalia. Recesión e inflación: Inaplicabilidad de la Curva Phillips a la economía de Puerto Rico, diciembre 1977.

Ruíz, Angel L. Las conferencias cimeras de Rambouillet y Puerto Rico, mayo 1977.

Santiago Meléndez, Jaime. El Presupuesto ejecutivo: Reto al poder ejecutivo, octubre 1977.

Torres Román, S. Comparación de las Escalas Salariales Aplicables al Recinto de Río Piedras y al Colegio Regional de Carolina de la Universidad de Puerto Rico, abril 1980.

#### TEMAS DIVERSOS DE ECONOMIA

(Selected Economic Topics)

Andic, Fuat y Andic, Suphan. Public Finance, Development, and the Third World, diciembre 1976.

Baumol, William J. Quasi Optimality, The Price we must pay for a Price System, marzo 1977.

Holbik, Karel. The International Monetary System and the New International Order, noviembre 1977.

Ruiz, Angel L. La recuperación económica norteamericana y perspectivas para 1977, junio 1977.

Strassman, Paul W. Housing Priorities in Developing Countries: A Planning Model, enero 1977.

Vanek, J. The Absurdity of the Rich Men's Trade Doctrine and Institutions for the Present Day World Economy and an Attempt to Reformulate, agosto 1977.

Vanek, J. Self-management. Workers' Management and Labor Management in Theory and Practice: A Comparative Study, julio 1977.